

La Educación Virtual Universitaria. Un avance o retroceso de la formación de profesionales en Latinoamérica.

Virtual University Education. An advance or setback in the training of professionals in Latin America.

Ing. William Lenin Chenche Jácome ^{1*}, Eco. Jessica Elizabeth Posligua Espinoza ²

1.* Magister en Educación Superior. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.
Email: william.chenchej@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4258-2582>

2. Magister en Educación Superior. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.
Email: jessica.posliguae@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4900-5673>

Destinatario: william.chenchej@ug.edu.ec

Recibido: 02/Julio/2021

Aceptado: 06/Agosto/2021

Publicado: 30/Septiembre/2021

Como citar: Chenche Jácome, W. L., & Posligua Espinoza, J. E. (2021). La Educación Virtual Universitaria. Un avance o retroceso de la formación de profesionales en Latinoamérica. E-IDEA 4.0 Revista Multidisciplinar, 3 (8), pp 1-14.
<https://doi.org/10.53734/mj.vol3.id175>.

Resumen: La educación es el eje fundamental en el desarrollo de los países y de la sociedad, por ello se deben utilizar las técnicas y herramientas apropiadas a fin de garantizar la calidad de la misma y con ello las competencias de los profesionales que egresa de las instituciones universitarias, también se deben considerar la velocidad a la que se mueve la cotidianidad que hace que la persona que necesita de una educación universitaria opten por la educación virtual, que permite una educación más flexible en cuanto a horarios, espacios y distancias, con lo cual la persona puede mantener su ritmo laboral y familiar. Sin embargo, aún existe muchas discusiones en cuanto a la calidad de los egresados, más específicamente de los profesionales latinoamericanos, siendo esto el fundamento de esta investigación, que permitió, desde la perspectiva de los diferentes autores analizar esta modalidad; para dicho análisis se usa una metodología de tipo documental, basada en el diseño bibliográfico. De este análisis se pudo corroborar que mientras la educación virtual mantenga espacios de revisión y actualización de todos los procesos pedagógicos y herramientas tecnológicas, así como excelente conectividad será una educación de calidad capaz de garantizar las competencias de los profesionales.

Palabras Claves: Educación, virtualidad, universidad, docente, estudiante.

Abstract: Education is the fundamental axis in the development of countries and society, therefore the appropriate techniques and tools must be used in order to guarantee its quality and with it the competences of the professionals who graduate from university institutions. , the speed at which daily life moves must also be considered, which makes the person who needs a university education opt for virtual education, which allows a more flexible education in terms of schedules, spaces and distances, with which the person can maintain their work and family rhythm. However, there are still many discussions regarding the quality of graduates, more specifically of Latin American professionals, this being the basis of this research, which allowed, from the perspective of the different authors, to analyze this modality; For this analysis, a documentary-type methodology is used, based on bibliographic design. From this analysis it was possible to corroborate that as long as virtual education maintains spaces for revision and updating of all pedagogical processes and technological tools, as well as excellent connectivity, it will be a quality education capable of guaranteeing the competencies of professionals.

Keywords: Education, virtuality, university, teacher, student.

INTRODUCCIÓN

La educación siempre ha estado en un proceso evolutivo para beneficio de la sociedad y la humanidad, según Soler (2021), hace años, el proceso de aprendizaje era muy sencillo: una persona se encargaba de difundir y explicar información y conocimientos, y otra era quien los recibía y trataba de entenderlos e interiorizarlos. Para ese proceso se requería la presencia física de ambos (emisor y receptor de la información) y como material didáctico estaban los libros y los apuntes que escribía el profesor en la pizarra y el alumno plasmaba en sus libretas.

Con el pasar de tiempo, debido a la globalización y la revolución tecnológicas, la educación siguió evolucionando y los computadores llegaron a formar parte de las didácticas educativas, como por ejemplo las didácticas audiovisuales, indica Soler (2021) que los contenidos audiovisuales tenían un mayor grado de impacto, retención, comprensión e interiorización por parte del alumnado.

Además, la educación, como parte fundamental del diario vivir de las personas, no solo se han constituido en una exigencia para el desarrollo de las mismas en miras a una mejor calidad de vida, sino que, además, se ha convertido en parte del motor de desarrollo de las naciones, donde se ha potencializado el posicionamiento de los diferentes países de acuerdo con el aporte y la construcción de nuevo conocimiento por parte de sus estudiosos (Facultad de Educación Virtual y a Distancia de la Universitaria Agustiniiana, 2021).

Es por ello, que es fundamental, que el ser humano nunca deje de aprender, es decir que mantenga una educación a lo largo de la vida, para Guevara (2018), la educación es un proceso permanente, que no se agota en el sistema educativo ni en el paso de los estudiantes por las escuelas, colegios, universidades y centros de aprendizaje, sino que se extiende a toda la vida y se configura en su comunicación e interacción con el mundo, la sociedad y el trabajo. En los actuales momentos y como una forma de mantener una educación para la vida, las nuevas tecnologías de información y comunicación permiten una forma más amplia de interacción y comunicación, afirman Varas-Meza, Suárez-Amaya, López-Valenzuela y Valdés-Montecinos (2020), que la educación en los últimos tiempos ha suscitado transformaciones en su rol y en su forma de operar, siendo la educación virtual uno de los cambios más significativos.

Agregan los autores anteriores que son diversas las razones que han llevado al impulso de la educación virtual, siendo una de ellas, como mecanismo de inclusión, pero ha sido en definitiva el avance de las tecnologías de información y comunicación las que han otorgado un impulso espectacular a la educación virtual y un tránsito casi imprevisible, y con ello la educación ha tenido que ofrecer servicios educativos y herramientas de aprendizaje adaptados a los nuevos condicionamientos. Para Soler (2021), la gran revolución en la educación que han supuesto las nuevas tecnologías es sin duda la llegada del aula virtual.

Sin embargo, esa llegada de la educación virtual iba encaminada a un proceso paulatino, permitiendo a las instituciones universitarias se fueran adaptando a su ritmo, evaluando sus ventajas y desventajas. En los países de Latinoamérica la inclusión de las Aulas virtuales y las TIC dentro de los procesos educativos, en la formación en educación superior, ha significado un reto que varía en cada país, según los intereses políticos y económicos que se tengan, y sobre todo por el nivel de desarrollo científico y tecnológico que es diferenciado según las condiciones sociales de los mismos (Velez, 2020).

Pero este proceso paulatino se vio interrumpido por la pandemia COVID-19, que hizo que debido al confinamiento y a fin de garantizar la continuidad de la educación pasar de una manera abrupta de la presencialidad a la virtualidad en la mayoría de las instituciones universitarias.

En este sentido Álvarez et al., (2020), indican que para el caso de las universidades que ya utilizaban estos recursos digitales, se pudo dar una respuesta satisfactoria ante esta coyuntura, sin embargo, en las universidades donde no había experiencia alguna con respecto a la teleeducación se han podido observar grandes dificultades para poder atender y responder de manera inmediata a la creación de una plataforma tecnológica efectiva, lo que compromete gran parte del sistema educativo.

La suspensión de las actividades presenciales ha sido extremadamente rápida en la Latinoamérica: se inició el 12 de marzo en Colombia y Perú y, en cuestión de seis días, alcanzó a casi la totalidad de la población de estudiantes y docentes de educación superior de la región. El 17 de marzo ya se había llegado a una cifra de 21,7 millones de estudiantes y 1,3 millones de docentes afectados por los cierres temporales. Álvarez (2020)

Por lo que, los cierres, como medida para contener la pandemia de COVID-19, llevaron a un despliegue acelerado de soluciones de educación a distancia para asegurar la continuidad pedagógica. Los obstáculos son múltiples, desde la baja conectividad y la falta de contenido en línea alineado con los planes de estudio nacionales hasta un profesorado no preparado para esta "nueva normalidad" Álvarez (2020)

Lo anterior, se convirtió en todo un reto para los países de Latinoamérica, por lo que tuvieron que dar un salto al que como se indica no estaban preparados, por esa razón resulta necesario evaluar las posibles consecuencias para la educación universitaria y por ende para los futuros profesionales de nuestros países y sopesar el mantener o no sus programas bajo esta modalidad una vez que ya se hizo un salto significativo hacia la virtualidad. De igual manera las instituciones universitarias que desde antes de la pandemia, ya funcionaban bajo esta modalidad virtual, deben ser evaluadas y actualizadas a fin de mantener altos estándares de calidad y excelencia profesional.

MÉTODO

Para la realización de la presente investigación se adoptó como metodología el tipo documental, la cual recurre a las fuentes históricas, monografías, información estadística y a todos aquellos documentos que existen sobre el tema para efectuar el análisis del problema (Rojas, 2013). Apoyada en el diseño bibliográfico, a fin de garantizar la obtención de la información más relevante en el campo de estudio, de un universo de documentos que puede ser muy extenso Gómez et al., (2014). Bajo estos sustentos, se toma como criterio de selección, la pertinencia y confiabilidad de las fuentes, dando como resultado la selección de documentos tales como artículos científicos, tesis de grados, documentos de páginas web certificadas, así como documentos e informes de Organizaciones Internacionales y Nacionales.

RESULTADOS

Un punto en común donde coinciden los diferentes autores consultados para esta investigación, es la importancia que tiene la educación, debido a que, con ella, se garantiza la formación de profesionales con las competencias necesarias para beneficio de la sociedad y para contribuir con el desarrollo de los países. Considerando este hecho, se desglosa la presente investigación en los siguientes aspectos:

La Educación Virtual

En los actuales momentos la Educación hace uso de muchas herramientas tecnológicas a fin de mejorar la calidad de la misma, siendo la virtualidad una de ellas, donde los estudiantes no necesitan estar en las aulas de clases tradicionales y donde pueden acceder al contenido cuando quieran y puedan, desde cualquier lugar. Afirma Chaves (2017), que la educación virtual es un modelo flexible que le permite al estudiante decidir sus estrategias de estudio, sus horarios y su ritmo de aprendizaje, de tal manera que se configuren en torno a sus circunstancias y que no sea el estudiante quien deba acomodarse a las condiciones de las instituciones y programas educativos.

De la misma manera, Guevara (2018) , este sistema de enseñanza, permite que en el acto educativo se empleen nuevas técnicas y estrategias de aprendizaje centradas en el propio estudiante, fomentando así el autodidactismo y la autogestión, es decir, se trata de una educación flexible y auto dirigida.

Otra característica de la educación virtual adicional a las anteriores, es que posibilitan un acceso igualitario tales como tiempo, dinero, y traslado. Siendo está muy importante sobre todo cuando se piensa en la educación para toda la vida, siendo muy útil para aquellas que trabajan o se tienen otras responsabilidades como por ejemplo el cuidado de los hijos, pero desean tener una educación universitaria de calidad. Afirman Varas-Meza et al., (2020), que la educación a distancia

bajo la modalidad virtual constituye un instrumento de inclusión, que ofrece oportunidades de formación para aquellas personas que por diversas circunstancias se le dificulta trasladarse hasta los recintos académicos. Asimismo, mantienen los estos autores que la educación virtual como modalidad de aprendizaje adquiere cada vez mayor aceptación como opción de aprendizaje en un nivel inicial, de continuidad y especialización.

Es decir, el estudiante tiene autonomía para decidir en qué lugar estudia, en qué momento y a qué ritmo, sin depender del profesor o de los compañeros. Esto permite que personas con diferentes ocupaciones y estilos de vida puedan acceder a programas de estudio, sin separarse de su entorno laboral o familiar. Varas-Meza et al., (2020)

No obstante, y pese a todas las ventajas presentadas existen otras realidades que deben considerarse al momento de implementar los cursos académicos de manera virtual, y es la que tiene que ver con la conectividad, ya que no todos los países cuentan con buenas conexiones de Internet, además de algunas dudas que se pueden presentar con respecto a la formación del profesional. Afirma Miguel (2020), uno de los mayores problemas en la modalidad virtual, es el internet o la conectividad, otro es la incertidumbre que existe si los estudiantes están asimilando de manera eficiente los conocimientos impartidos por parte de sus docentes mediante esta modalidad.

A la luz de esa realidad, es necesario disponer de buenas conexiones a fin de garantizar que los cursos lleguen sin problemas al estudiantado siendo esto un problema de gobernabilidad de las autoridades universitarias y los estados. Con lo que respecta las dudas en la formación se deben implementar mecanismos dentro de las aulas virtuales que permitan validar en forma adecuada a los estudiantes (acá se debe considerar no solo las herramientas tecnológicas sino además las pedagógicas), o ejecutar lo que se conoce como educación bimodal, donde se pueden conjugar actividades virtuales y presenciales.

Siendo coherentes con la modalidad, podemos reconocer que los recursos tecnológicos que se implementan en un modelo de educación virtual se convierten en parte fundamental de dicha propuesta, debido a que a través de estos el desarrollo de los procesos de enseñanza aprendizaje se dinamizan y permiten que la educación virtual sea un modelo formativo más ágil y versátil (Facultad de Educación Virtual y a Distancia de la Universitaria Agustiniana, 2021)

Realidad Docente

Uno de los actores principales del proceso educativo son los docentes, los cuales se encargan de transmitir el conocimiento de manera eficaz y eficiente a sus estudiantes, para ello debe hacer usos de las técnicas y herramientas que le faciliten ese proceso, por lo debe tener las competencias de cómo usarlas, especialmente en los actuales momentos donde las tecnologías y el internet son consideradas como recursos educativos indispensables.

Pero, lamentablemente muchos docentes no tienen dicha competencia, indica Hernández (2017) que el paso de una educación tradicional a una sociedad que se fundamenta en la adquisición del conocimiento, no ha sido tarea fácil; el rol funcional del docente dentro de este enfoque no solo conlleva a exigir un cambio en sus prácticas metodológicas, sino a un cambio de mentalidad que involucra sus creencias frente a los distintos entornos donde se puede lograr el aprendizaje.

Sin embargo, las instituciones universitarias estaban tratando de ir paulatinamente cambiando ese sistema de creencias, a través de actualizaciones que permitieran también adquirir nuevas destrezas, pero ante la llegada de la pandemia se pasó de manera inmediata a la implantación de aulas virtuales, siendo un cambio muy drástico para los docentes, en este sentido Álvarez (2020) menciona que:

El informe da cuenta de enorme brecha digital entre regiones y países, y aún dentro de cada país y como del porcentaje diferencial de hogares con conexión a internet en los países de América Latina, donde sólo la mitad de los hogares tiene acceso a internet de banda ancha. Sin considerar las capacidades necesarias para su adecuado uso y aprovechamiento. b) sobre el profesorado, que ha debido modificar las prácticas de la modalidad presencial a virtual, sin modificaciones curriculares ni de regímenes, multiplicando sus tareas y llevando al agobio y a la frustración en ese proceso de adaptación; c) sobre el personal no docente, cuyos puestos de trabajo corren riesgo; d) sobre las instituciones; y e) por último, sobre el sistema, que anticipa un retraimiento global, ya sea por disminución de la demanda, como de restricciones en la capacidad financiera de los estados para su sostenimiento (p. 157)

Sin embargo, una característica importante de los docentes es que son proactivos y buscan adaptarse a las circunstancias en beneficio de sus estudiantes. Para Hernández (2017), al no haber más tiempo para preparar las condiciones adecuadas, el profesorado se ha visto desafiado a ubicar resoluciones creativas e innovadoras, actuando y aprendiendo sobre la marcha, demostrando capacidad de adaptabilidad y flexibilización de los contenidos y diseños de los cursos para el aprendizaje en las distintas áreas de formación.

Además, también hay docentes que cuentan con un bagaje importante de experiencia en educación a distancia, generada por ejemplo a través de programas de posgrado en esta modalidad, y de los recursos digitales apropiados Álvarez (2020). Asimismo, existen otros que precisamente en ese espíritu de adaptabilidad a las nuevas tecnologías y mantenerse actualizado, pero sin irrumpir en sus actividades académicas, han pasado a tomar cursos virtuales, permitiendo con ello conocer desde el ángulo del estudiante las ventajas y desventajas de los cursos.

En cualquier caso, no debe desestimarse que la curva de aprendizaje para la utilización eficiente de la tecnología en educación superior a distancia es muy pronunciada y requiere de

apoyo externo en lo tecnológico y en lo pedagógico. Y aquí es donde el profesorado puede ver la diferencia entre aquellas universidades que ponen a su disposición herramientas y recursos como, por ejemplo, cursos de capacitación, y aquellas otras que no. Álvarez (2020)

Otra característica de la educación virtual es que los grupos de estudiantes no pueden ser tan numerosos como en los presenciales, debido a que requieren de la comunicación constante con el docente, garantizando con ello que, como menciona Soler (2021), el profesorado puede tener un mayor control de la formación y un mayor volumen de datos sobre el alumnado, lo que le permite adaptar los contenidos y el nivel a ellos, dotando así a la formación de una mayor personalización.

Realidad Estudiantil

La mayoría de los estudiantes universitarios actuales, pertenecen a generación Z, que son los nacidos en el siglo XXI, donde como indica Soler (2021), la informática, la robótica y la inteligencia artificial forman parte de sus vidas, y no han tenido que llevar a cabo un proceso de aprendizaje digital, sino que ya lo han adquirido de forma innata.

Pero pese a ello, estos estudiantes también fueron afectados por la aparición de la educación virtual de manera apresurada en algunas instituciones, esto debido según Chaves (2017), a que los estudiantes que ingresan a programas de educación a distancia provienen de modelos de educación presencial, por ello experimentan dificultades y tardan un tiempo en adaptarse al modelo de educación virtual.

En el informe analizado por Álvarez (2020) de la UNESCO y el IESALC, coinciden en que los estudiantes también han tenido que hacer un esfuerzo de adaptación a lo que para muchos de ellos son nuevas fórmulas de enseñanza y de aprendizaje, además se explica que algunos institutos universitarios han optado solo por incluir clases diferidas en sus portales, es decir una clase ordinaria que es retransmitida en directo (grabada) y que puede ser recuperada en diferido, siendo esto al parecer más apreciadas por los estudiantes porque son las que mejor reproducen la dinámica a la que están acostumbrados.

Las iniciativas que intentan cambiar radicalmente las reglas de funcionamiento y exigen que los estudiantes salgan de su zona de confort sin ningún entrenamiento previo son menos apreciadas porque, por razones bien distintas, los estudiantes de pregrado tienden a ser más conservadores de lo que podría pensarse o estar menos preparados para cambiar de modalidad (Watts, 2016, mencionado en el informe).

Por otra parte, también se ven afectados por los problemas de conectividad que existen en los países latinoamericanos, lo cual afecta la continuidad para algunas actividades sincrónicas. La opción por soluciones de continuidad que exigen conectividad está topando en todo el mundo con la realidad de una baja conectividad en los hogares en los países de ingresos bajos y medios. Además, cabe suponer que los hogares donde hay un estudiante de educación superior las

probabilidades de tener conectividad son mayores, sería muy aventurado suponer que todos los estudiantes cuando vuelven a sus hogares están efectivamente conectados Álvarez (2020). También es importante señalar que los estudiantes están acostumbrados a estar supervisados, y al dejarle a ellos la decisión de acceder a sus actividades cuando consideren, pueden no tomarla. Indica el informe, que la educación a distancia requiere de mayor disciplina y compromiso por parte del estudiante.

Si bien para algunos la autonomía significa la oportunidad de tomar sus propias decisiones y de tener el control sobre el proceso educativo, para otros puede significar una dificultad en la medida en que no cuentan con la disciplina y la responsabilidad suficientes para hacerse cargo de su proceso formativo (Chaves, 2017).

No obstante, el estudiante, debido especialmente a su naturalidad hacia las tecnologías, le es más fácil de adaptarse a este cambio de cultura educativa, por lo que se apuesta el éxito, siempre y cuando se les garantice tanto accesibilidad y conexión, como aulas virtuales didácticas y ajustables a sus condiciones académicas.

Realidad Universitaria.

Actualmente los institutos universitarios contemplan con beneplácito la incorporación de sus programas académicos a la educación virtual, e inclusive ya existe una gran gama de institutos que los ofertan, otros van en ese proceso, y otros que debido a la pandemia tuvieron que pasar obligatoriamente de la presencialidad a la virtualidad.

Pese a la realidad anterior, vale mencionar que no todas las personas que inician un programa de formación virtual terminan con éxito sus estudios Guevara (2018), acá entra en juego otras aristas como, por ejemplo, costo de la carrera, falta disciplina y compromiso del estudiante, entre otras.

Otra realidad que deben considerar las instituciones es que no todas las carreras pueden ser manejadas totalmente de manera virtual, por lo tanto, se debe analizar cuales puede adoptar la virtualidad como modalidad y cuales solo hacer usos de las TIC para que algunos eventos sean virtuales y otros presenciales, pero haciendo uso de los beneficios que son aportados. Por ello, indica Ruiz (2020), se debe identificar las plataformas más apropiadas, intuitivas y pedagógicas para ciencias de la educación, ciencias sociales, ingenierías, entre otras. Siendo ejemplos de las carreras que no pueden ser totalmente en línea, medicina e ingeniería porque poseen en su matriz curricular asignaturas que tienen laboratorios o prácticas de campos, indispensables para la apropiación de la carrera.

A la luz de la realidad, las instituciones universitarias, bien ser porque ya formaban parte de sus pensum de estudios o bien porque tuvieron que hacerla parte de ellos, deben considerar que la educación virtual es necesaria, debido a los avances tecnológicos y la globalización, que exigen

cada día la capacitación y actualización de los individuos, pero esta modalidad de estudios que deben mantenerse en constante revisión.

En lo que respecta a la urgencia por efecto pandemia, el uso intensivo de todo tipo de plataformas y recursos tecnológicos para garantizar la continuidad del aprendizaje, es el experimento más audaz en materia de tecnología educativa, aunque inesperado y no planificado. Se debe evaluar los resultados, aprender qué es lo que funciona y por qué, y utilizar las lecciones aprendidas para reforzar la inclusión, la innovación y la cooperación en la enseñanza superior. Álvarez (2020).

Y de manera general, para Chaves (2017) hay muchos aspectos que requieren ser evaluados, mejorados y supervisados constantemente, ya sea porque corresponden a problemas no resueltos, como el riesgo de plagio y de suplantación, o porque se refieren a asuntos cambiantes que exigen actualización constante, como son los materiales educativos y las estrategias comunicativas entre docentes y estudiantes.

La Educación Virtual en Latinoamérica

En el Observatorio de Estado Iberoamericanos citado por Fanelli (2019), se indica que, en países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, que entre los años 2010-2017, el crecimiento anual promedio de los estudiantes de primer título en la modalidad a distancia se expande a un ritmo mayor que la modalidad presencial. Lo anterior implica que la población estudiantil considera una buena opción no solo continuar sus estudios superiores, sino hacerlo de manera virtual, tomando esa opción por los beneficios que implica como es la autonomía de su espacio y tiempo.

Por otra parte, desde “hace tres décadas América Latina ha ido realizando los esfuerzos necesarios para implementar las TIC a los sistemas educativos y, por ello, también debe abordarse la democratización en la educación en línea donde es relevante lograr la alfabetización digital que no solo debe considerar la disponibilidad de hardware y de software o la misma conectividad, sino también el buen uso de internet, por lo que es fundamental alcanzar una educación en línea realmente efectiva que permita que los estudiantes logren un proceso de aprendizaje que permita disminuir las brechas educativas, para que obtengan un mayor bienestar social y económico, adquiriendo las competencias necesarias para ser debidamente empleadas en las ocupaciones laborales y que los faculte llegar a un mayor nivel de ingresos”. (Varas-Meza et al., 2020, p.27).

Pero en América Latina y el Caribe, así como hay un gran contingente de universidades que dispone de programas de educación virtual, con una gran variabilidad en calidad hay otras localizadas en espacios más remotos de los países, que no cuentan con un servicio de Internet de

banda ancha e incluso en algunos ni siquiera cuentan con servicios básicos de conectividad. Álvarez (2020).

Es decir, se debe reconocer que en los países latinoamericanos subsisten dificultades desconectividad para que los interesados puedan acceder a la enseñanza virtual, lo que es un factor propio del entorno tecnológico de cada región y país, aumentando la brecha digital respectiva Varas-Meza et al., (2020).

Otros retos que tiene la universidad latinoamericana, se basan en la calidad de la oferta docente y los procesos de aprendizaje que formarán a los profesionales del mañana. (Velez, 2020).

Pese a ello, también se hace frecuente, sin ser mayoritario, las iniciativas de algunas instituciones de educación superior destinadas a apoyar a los estudiantes que carecen de equipamiento por medio de cesiones temporales de ordenadores portátiles o de tabletas. Del mismo modo, se han ampliado las líneas para atender a estudiantes y profesores que requieran apoyo tecnológico, en particular sobre el uso de las plataformas virtuales. Álvarez (2020).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La educación virtual es una realidad ineludible, que llegó para quedarse, en especial en este contexto actual donde episodios como la pandemia la hicieron más visible y necesaria, sin embargo, conviene que siempre sea evaluada, a fin de mejorarla y garantizar la calidad del profesional que egresan de nuestras universidades, tan necesarios para el desarrollo social, político y social de Latinoamérica, es decir la educación virtual debe ser considerada como un avance y no un retroceso de la formación de profesionales en Latinoamérica, siempre y cuando se mantenga bajo supervisión de los estándares de una educación de calidad.

Por este y todos los anteriores argumentos, es necesario internalizar los beneficios desde la mirada de todos los actores, por ello una vez analizada toda la bibliografía contemplada para la presente investigación se generaron las siguientes conclusiones

- A la fecha existen dos formas de incorporación virtualidad a la educación. Donde unas universidades fueron generando en el tiempo y con todas las pautas y herramientas sus ofertas virtuales y otras donde debido a la situación pandemia adoptaron casi por obligatoriedad la virtualidad a fin de darle continuidad a sus carreras. En las primeras los estudiantes y docentes decidieron asumirla, en las segundas fue una imposición de las autoridades universitarias. Para Seoane (2020), “simplemente no ha habido tiempo para repensar la pedagogía, para trabajar con diseñadores instruccionales tanto los contenidos digitales como los multimediales, y capacitar a la mayoría de los docentes

para que puedan adecuar sus estrategias didácticas a esta nueva modalidad de aprendizaje”.

- Como en todo proceso de cambio, en la educación virtual muchos de sus actores principales les ha costado adaptarse, considerando más sus costumbres y creencias hacia los procesos educativos presenciales, a pesar de que nos encontramos en una época donde la digitalización está en todas partes, por lo que resulta importante desde las instituciones romper con esos esquemas mentales y considerar la virtualidad como una alternativa de solución para aquellas personas que por tiempo, distancia u otra razón no pueden asumir carreras presenciales.
- La virtualidad es una realidad que va en crecimiento y ya se existen profesionales formados en esquemas virtuales. Afirma Chaves (2017) la educación virtual ha crecido y se ha fortalecido, y en la actualidad, aproximadamente doce millones de personas estudian a distancia y muchos millones han estudiado y cosechan los frutos de dichos procesos de formación.
- La Educación virtual debe estar en constante evaluación y actualización a fin de garantizar profesionales de calidad para la demanda que requieren los países Latinoamericanos. Por ello según Chaves (2017), se requiere investigación, propuestas y apoyo tanto de la sociedad como del gobierno y las instituciones, porque la educación a distancia seguirá avanzando y satisfaciendo la necesidad de educación de un amplio sector de la población.
- También se debe considerar la brecha digital existente, ya no tanto de los actores quienes debido a la revolución tecnológica se han ido adaptando, ahora la brecha digital se refiere a las personas que no pueden optar a esos programas virtuales, especialmente en Latinoamérica por las condiciones de conectividad. El acceso a internet no siempre es posible y cuando lo es, la conectividad muchas veces tiene deficiencias, lo cual tiene un especial impacto en los estudiantes en desventaja social y económica Álvarez (2020)
- En lo que respecta a las competencias de los profesionales educandos bajo la modalidad virtual, no se pueden dudar de ellas, ya que la educación independiente de la modalidad es fruto de la institución, sus directivos y muy especialmente de sus docentes. Para Chaves (2017), la educación virtual es una modalidad que difiere de la educación convencional en varios aspectos, pero dichas diferencias no la hacen mejor ni peor, simplemente diferente.

En este punto también se debe considerar la madurez del estudiante que toma estos programas para el éxito de su carrera profesional, indica Álvarez et al., (2020), un tema adicional serán las características intrínsecas que hacen que un estudiante tenga éxito en la educación a distancia. La evidencia apunta a que el nivel de aprendizajes de los estudiantes está asociado con las características psicológicas y habilidades socioemocionales intrínsecas que estos traen al proceso de educación a distancia.



Otro punto importante es la honestidad, indica Chaves (2017), un aspecto de gran importancia es el proceso de evaluación del aprendizaje, el mismo que representa un reto para las instituciones y los docentes, principalmente en lo concerniente a la autenticidad, debido a que el estudiante tiene mayores oportunidades de cometer plagio o hacer fraude. Sin embargo, esto también ha sido preocupación en la educación presencial, por lo que acá al igual como se hace en la educación presencial se deben buscar mecanismos a fin de contrarrestar tan actitud del estudiante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, H., Arias, E. A., A., Ortiz, M., Pérez, M., Rieble, S., . . . Vásquez, M. &. (2020). La educación en tiempo de coronavirus. Los sistemas educativo de America Latina y del Caribe ante el Covid-19. Banco Interamericano de desarrollo, 35(1). doi:<http://dx.doi.org/10.18235/0002337>
- Álvarez, M. (2020). IEASALC UNESCO. COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. *Revista Argentina de Educación Superior*(20), 156-158. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7592068.pdf>
- Chaves, A. (2017). La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI. *Academia y virtualidad*, 10(1), 23-41. doi:<https://doi.org/10.18359/ravi.2241>
- Facultad de Educación Virtual y a Distancia de la Universitaria Agustiniana. (2021). Del modelo pedagógico a la calidad de la formación virtual. En D. d. Uniagustiniana, *Una mirada a la transformación de las nuevas generaciones desde la óptica de los actores del proceso formativo en la educación virtual* (págs. 15-24). Bogotá.: Dirección de Virtualidad y Desarrollo Académico de la Uniagustiniana. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Dustin-Gomez-Rodriguez/publication/356537093_Las_transformaciones_digitaes_de_las_Universidades_Breve_revision_de_literatura_Capitulo/links/619fb35c3068c54fa51cf086/Las-transformaciones-digitaes-de-las-Universidades-
- Fanelli, A. (2019). Panorama de la Educación Superior en Iberoamérica. , Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad de las Organización de Estados Iberoamericanos (OCTS-OEI). Obtenido de <http://www.redindices.org/attachments/article/115/Papeles%20del%20Observatorio%20N%C2%BA%2012.pdf>
- Gómez, E., Fernando, D., Aponte, G., & Betancourt, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *DYNA*, 81(184), 158-163.
- Guevara, J. (2018). La flexibilidad de la educación virtual y la deserción. Proyecto de Investigación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Escuela de Ciencias de la Educación, Cajicá, Colombia. Obtenido de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/18382>

- Hernández, R. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325 - 347. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5904762>
- Miguel, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, L(Esp.), 13-40. doi:: <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>
- Rojas, R. (2013). *Guía para la realización de investigaciones sociales*. España: Plaza y Valdez.
- Ruiz, M. (2020). El desafío de la presencialidad a la virtualidad en la educación superior en tiempos de pandemia. *Desafíos*, 11(1). Obtenido de <http://revistas.udh.edu.pe/index.php/udh/article/download/136e/70>
- Seoane, H. (2020). La Universidad en el CORONACENO (post COVID-19). *Educación Médica*. Obtenido de <https://europepmc.org/article/pmc/pmc7301123>
- Soler, J. (2021). Ventajas de las plataformas E-Learning en el proceso de aprendizaje . En D. d. Uniagustiniana, *Una mirada a la transformación de las nuevas generaciones desde la óptica de los actores del proceso formativo en la educación virtual* (págs. 43-49). Bogotá: Dirección de Virtualidad y Desarrollo Académico de la Uniagustiniana. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Dustin-Gomez-Rodriguez/publication/356537093_Las_transformaciones_digitaes_de_las_Universidad_es_Breve_revision_de_literatura_Capitulo/links/619fb35c3068c54fa51cf086/Las-transformaciones-digitaes-de-las-Universidades-
- Varas-Meza, H., Suárez-Amaya, W., López-Valenzuela, C., & Valdés-Montecinos, M. (2020). Educación virtual: factores que influyen en su expansión en América Latina. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(Esp. 13), 21-40. Obtenido de <https://doi.org/10.5281/zenodo.4292698>
- Velez, R. (2020). Retos de las universidades latinoamericanas en la educación virtual. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*,(59), 1-3. doi:<https://doi.org/10.35575/rvucn.n59a1>